



Charles Aznavour, invitado a San Sebastián.

Charles Aznavour, cantante y actor

Protagoniza «El maestro», la película belga competidora en San Sebastián

Aunque en España es más conocido como cantante, para Charles Aznavour su carrera dramática tiene tanta o más importancia que la musical. Recién llegado a San Sebastián en calidad de artista invitado del Festival Internacional de Cine, afirma que le gustaría que en España también se le conociera como actor.

BELEN MOLINA
SAN SEBASTIAN

«Soy consciente —afirma—, de que la mayoría del público español no tiene mucha idea de las películas que he hecho». Aznavour, hombre de pequeña estatura y un peculiar sentido del humor, encarna a un frustrado instrumentista que durante la Segunda Guerra Mundial se hacía pasar por director de orquesta en «El Maestro», la película belga que compete en la sesión oficial del certamen donostiarra. Sus compañeros de reparto son Malcolm McDowell y Andrea Ferreol, «un equipo», según sus palabras, que le animó para aceptar este trabajo. «Siempre que puedo y tengo fechas libres procuro hacer cine, un cine que a mí también me guste, claro. Yo empecé en el mundo del espectáculo como actor, no como cantante. Lo de la canción vino después, poco a poco, hasta que eclipsó en parte mi faceta dramática. Después de hacer una película, cuando vuelvo a cantar, la película queda relegada a un segundo plano. Se me tiene catalogado como cantante, porque la gente sólo te cataloga en uno de tus aspectos y ese es el problema».

No quejarse de la suerte

Aznavour, sin embargo, no se queja de su suerte. «Hay directores que de repente se acuerdan de que además soy actor, y me llaman. Cuando no estoy comprometido con galas me alegra poder que decir sí. Eso fue lo que ocurrió cuando Marion Hansel me propuso el papel de Romualdi, un personaje con mucha intensidad. Cuando interpreto me gustan los papeles de composición, esos que me permiten hacer algo completamente diferente a cuando

canto». Asegura que esa continúa siendo su máxima. Quizás por este motivo se haya prodigado mucho menos en el teatro. «Los escenarios los asocio con mi faceta de cantante, y son muchos los que he pisado». Puede que en el futuro, Aznavour reduzca sus galas musicales para dedicarse un poco más al cine. Tiene claro que «es mucho más agradable o llevadero ver a un actor viejo que a un cantante viejo», asegura, «y yo le tengo mucho respeto al público».

Su fama internacional la basa en algo tan simple como que «las canciones europeas se exportan sin problemas a otros países. Traspasan fronteras, lo que no ocurre con el cine europeo, que debería ser más competitivo. A mí, de todas formas, es un cine que me gusta. Cuando los americanos intentan hacer cine europeo lo hacen mal, y lo mismo ocurre con los europeos cuando intentan hacer cine americano».

No le concede mayor importancia al hecho de no ser un actor de primera línea y haber interpretado numerosos papeles secundarios. «No hay papeles grandes o pequeños, hay papeles buenos o malos. De tu capacidad artística depende que se noten más o menos. Para ser actor hay que hacer algo más que abrir la boca. Debes dar vida a un texto. La canción, sin embargo, es una disciplina muy diferente, una disciplina que me ha servido para estar siempre en forma, siempre preparado para trabajar... Y siempre sobrio». Además de disciplina, para Aznavour es fundamental amar el oficio, tener claro que el cine no es para hacer fortuna, «sino para enriquecer el alma».

El Festival donostiarra, con más pena que gloria

La poca asistencia de actores y directores, criticada

La lluvia ha comenzado a caer en San Sebastián pero parece que el Festival se está secando. Después de la presentación de las grandes producciones «Batman» y «Abismo», y ya vistas la mitad de las películas a concurso, parece que sólo cabe esperar deseadas sorpresas o que llegue la jornada del sábado y con ella el fallo del jurado.

NURIA VARELA
SAN SEBASTIAN

Las salas se llenan, no cabe duda, pero el público ahora la visita de grandes estrellas que acuden como con cuenta gotas y además se prodigan poco. Bette Davis, después de hacer esperar dos horas a la gente que acudió a recibirla, aún no ha salido de su habitación y sólo se sabe de ella que come muy poco. Además, tampoco grandes directores y pocos actores más han acudido a la cita.

Rafael Alberti afirmaba ayer que «el cine es el invento más genial del siglo XX» y se regocijaba en sus propios poemas recordando una de sus frases cuando escribía «yo nací, respetarme, cuando el cine». Pero, claro, no hablaba del cine en general. A continuación explicaba que lo que más le gustan son las obras de «los tontos del cine mudo americano» como Buster Keaton y Charles Chaplin a quien dedicó su libro «Yo era un tonto y lo que he visto

me han hecho dos tontos». En el extremo contrario el poeta gaditano situaba las películas bélicas: «las películas de guerra —comentaba—, cada vez me gustan menos y procuro no verlas». Aunque de la violencia Alberti parece ser que no piensa lo mismo, ya que recordaba con ternura las palabras de Buñuel cuando «El perro andaluz» se estrenaba en Madrid. «Buñuel —contaba el poeta—, sólo dijo, esta película que van a ver es una llamada, una absoluta llamada al crimen». Sin pretender ser extremistas, la diferencia de Alberti entre «los grandes tontos del cine mudo americano» y las películas de guerra, es semejante a lo que fue la última jornada del Festival «El Maestro» y «Papeles Secundarios» son los dos filmes ofrecidos ayer.

SER CLIENTE TIENE PREMIO



En Caja Postal, ser titular de un Plan de Ahorro Sistemático (P.A.S.) o de un Plan de Ahorro Sistemático Asegurado (P.A.S.A.) o de un Plan de Renta Mensual (P.R.M.). o de Partícipe Directo (P.D.). tiene premio.

Usted también puede conseguir UN EQUIPO DE MUSICA. Uno de estos premios le ha correspondido a doña María Sánchez Ramírez, que recoge el premio en la Delegación de Cartagena. El sorteo se celebró el 26 de Julio.

 **Caja Postal**

Con la garantía del Estado.